



PERIÓDICO DOMINGUERO, TEMPESTIVO Y JOCO. SATÍRICO.

DIRECTOR: JÚPITER.		OFICINAS.	
ANO IV.	SUSCRICION.	SEGOVIA 23 DE SETIEMBRE DE 1883	TORM. 159
	Trimestre, 1 peseta 50 cént. Número suelto, cinco cént.		Plaza de Alfonso XII, 14. Librería, plaza Mayor, 28.

La buena forma

No solamente en los de Estado, en todos los negocios, la buena forma es el todo. Por desconocer esta verdad tan sencilla hay muchos hombres desgraciados.

Empezando por los detalles más insignificantes del orden material, y concluyendo por los más complicados problemas del orden moral, la buena forma determina casi siempre la importancia de las acciones. Hay quien humilla y agravia á la persona que favorece, y quien recibe plácemes por el mal que causa, según la manera de hacer el daño ó dispensar el beneficio.

Como el hecho no es nada en sí mismo, sino que está todo entero en la idea que los demás formen de él, y como la opinion no puede penetrar en los móviles de las acciones para emitir juicio, de ahí la necesidad de presentarlas por el lado más brillante, ocultando cuidadosamente lo que conduzca al conocimiento exacto de la verdad.

Aparte de las malas acciones inspiradas por la necesidad, los hombres de buena posición cometen más infamias que los miserables; pero como lo hacen á la sombra de grandes negocios y colosales empresas, que presentan siempre cierto aspecto deslumbrador, es difícil la averiguación legal, á causa de los muchos trámites que se recorren antes de llegar al fondo de la cuestión. Esto, unido á la facilidad que tiene el poderoso para eludir la ley, hace punto ménos que imposible llegar á exigirle la responsabilidad de sus actos. En cambio, las faltas cometidas por los desgraciados quedan desde luego al descubierto, por lo reducido de la esfera de acción en que se desenvuelven.

La sociedad arroja de su seno al miserable que se apodera violentamente de una pequeña suma,

pero acepta al que se hace rico causando la desgracia de cien familias, con tal de que tenga el talento de no enredarse en las mallas del Código penal.

Por la forma se transige con el hombre que mata á otro en desafío, á sangre fría, y abusando tal vez de su destreza en el manejo de las armas, y se condena al que en un momento de extravío, cegado por la pasión, quita la vida á un semejante suyo.

Hay hombres que por singularizarse, por hábito, ó por causas más difíciles de remediar, se manifiestan poco cuidadosos de los detalles exteriores que dan apariencia de bienestar y desahogo. Dejadlos. La sociedad se encargará de enseñarles que, suyo ó ajeno, adquirido de éste ó de aquél modo, deben ir vestidos con elegancia, si no quieren sufrir las consecuencias de ostentar harapos aunque escondan tesoros de dignidad, suponiendo que la dignidad sea compatible con los harapos.

¡La buena forma! Felipe II, por ejemplo. Todavía la historia no sabe si su hijo murió de muerte natural. Eso se llama hacer bien las cosas. ¡Los Médicos! Otro ejemplo. En su corte se envenenaba con bastante frecuencia. ¿Pero de qué modo? Convidando á un suntuoso banquete.

Nada de escándalo, nada de violencia, ni en el lenguaje, ni en las acciones: dejad esas vulgaridades á los inocentes que creen posible cubrir la mala forma con la pureza de la intención.

Calumniad, pero hacedlo elogiando á la persona que elijais por víctima; herid, pero cubriéndos la mano con guante blanco. Imitad á los individuos de la raza felina, que ocultan cuidadosamente las uñas con que desgarran. Vended al amigo que os fió su honra ó su fortuna, pero dedicadle vuestra más bondadosa sonrisa; que no pueda quejarse ante vosotros del mal que le causais. Preferid la hipocresía á la franqueza: ésta sólo sirve para entregarnos desarmados al enemigo. La hipocresía es un defecto que en ocasiones toma el carácter de virtud. Un hipócrita

es un hombre que no quiere, como el mendigo que ostenta las llagas de su cuerpo, descubrir las de su alma. Respetemos su pudor.

Adoremos esa deidad soberana, y sacrifiquemos en su altar las cualidades que pudieran amenguar su prestigio; y puesto que, como ya hemos dicho, el hecho no es nada en sí mismo, sino que está todo entero en la idea que los demás formen de él, presentémonos por el lado que nos sea favorable. De este modo, sólo estaremos mal con nosotros mismos, mientras del otro estaremos mal con todo lo que nos rodee. Y la elección no puede ser dudosa.

JOSÉ NAKENS.



CRÓNICA TEATRAL.

El jueves se celebró en el teatro de la Zarzuela el beneficio de la segunda tiple D.^a Margarita Mendieta, asistiendo una concurrencia numerosísima, que pobló todas las localidades, hasta el punto de haber diez y doce personas prensadas en la misma platea. Como hay quien tiene dos carreras de dientes en una sola encía, así había en una misma fila de butacas dos carreras de personas, por sostener las madres á sus niños sobre las rodillas.

Esto demuestra la mucha estima en que tiene el público á la Sra. Mendieta.

Sin embargo, y lo decimos con sentimiento, cierta parte del público olvidó por un instante las consideraciones que la beneficiada se merecía, y se mostró extremadamente severo con los jóvenes aficionados que habíanse ofrecido generosamente á tomar parte en la representación.

No queremos suponer que el público exija que le pidan de antemano la indulgencia que ha de otorgar cuando sea necesaria; lo que creemos es que algunos concurrentes tomaron á los aficionados por actores.

La Sra. Mendieta interpretó sus papeles con la gracia y naturalidad que le son habituales; la señorita Belza desempeñó con *amore* la parte que le estaba encomendada, y los Sres. Pardo, Rodriguez y Belza las suyas respectivas con la discreción de costumbre.

El Sr. Pardo, en la primera función, demostró que lo mismo era actor que gimnasta consumado; pero no pudo probar su habilidad en el manejo de la pandereta porque se le rompieron las dos de que disponía.

El Sr. Rodriguez lució su extensa voz, de timbre tan agradable, en la romanza de la segunda función.

Ocioso es decir que hubo aplausos, regalos y flores para la beneficiada.

El excelentísimo ayuntamiento la obsequió con un ramo... y dos de sus empleados.

El lunes será el beneficio del contador D. Bernardo Manzanera, y se estrenará una obra titulada *La conferencia*, original de un conocido militar, hijo de esta capital.

TRUENOS

EL SOLAR Y LA CANALEJA

—¡Hola, querido Solar!

—¡Hola, amiga Canaleja!
¿qué tal andas?

—Solar, ando
en poder de la piqueta.

—¿Conque al fin, lo has conseguido?
Pues te doy la enhorabuena.

Ahora solamente falta
que el alcalde no se duerma
en los laureles, y en breve
haga una cosa bien hecha;
es decir, una bajada
de gusto, para que puedan
exclamar los extranjeros
y todo aquel que la vea:

—Esta obra la llevó á cabo
el gran barbian de la Persia.

—¿Y tú, Solar, continúas
aún sirviendo de cochera?

—¿Pues no sabes que hace tiempo,
desde que empezó la feria,
me convirtió Manzanares
en teatro de Zarzuela?

—¿En teatro?

—En coliseo.

—¿De hierro?

—No, de madera,
pero para el empresario
soy de oro; porque si vieras
todas las noches la gente
que me honra con su asistencia,
dirías que Manzanares
conmigo tiene una breva.

Así es que no será extraño,
dando como doy pesetas,
que hagan de mí el mejor día
un teatro en toda regla.

—Solar, vamos progresando.

—Si, querida Canaleja;
Mas debo hacerte presente
que otra sería esta tierra,
si el sinnúmero de alcaldes
que ha habido aquí hasta la fecha,
no hubiesen tomado á broma
los consejos de la prensa.



Si no estamos mal enterados, en las nuevas ordenanzas municipales, que en breve principarán á regir, hay un artículo que no les debe hacer mucha gracia á los caseros, puesto que en él se dice que el gasto de las aceras lo tendrán que abonar los dueños de las fincas.

Estamos conformes con este artículo, aunque en rigor no lo debíamos estar, por la razón de que en Segovia más uso hacen de las aceras las caballerías que las personas. Pero ya que el municipio ha tenido buen cuidado de aumentar en sus ordenanzas el articalito de las aceras, ¿por qué no introduce otro que diga, sobre poco más ó menos, lo siguiente?:

El ayuntamiento no se permitirá el lujo de tener coche, no siendo en el caso de que los concejales lo paguen de su bolsillo particular.



LAS AGALLAS DEL ALCALDE

(Parodia de una dolora de Campoamor)

Cierto arco por su estructura
la calle no deja ampliar,
y el alcalde le procura
derrihar.

Varios plebeyos y un conde
se le oponen porque sí,
y el alcalde les responde...

—¿Cómo?— Así:

—«No quereis caldo?—les dijo.
«Pues taza llena; y por Dios
que en vez de un arco, de fijo,
tiro dos.»

Y Mariano, diligente,
para acabar de una vez,
pone á trabajar á veinte
donde hay diez.

Con ahinco las faenas
se vuelven á reanudar
y no quedan más que arenas
y el solar.

Consiguiendo don Mariano
que muy pronto el arco aquel
lo pasieran con el llano
á un nivel.

Perdió así el arco su asiento,
y al fin vino á resultar
que se hizo el ayuntamiento
popular.

Si un alcalde tiene *agallas*,
como Ajero, bien se vé
que tira hasta las murallas
con el pié.



Hemos tenido el gusto de visitar el gimnasio higiénico, sito en el piso bajo de la calle de la Canonía Nueva, núm. 13 y, la verdad, es un establecimiento que, por lo bien montado, honra á su director D. José María Martínez, profesor de la academia de artillería.

El local es espacioso y está dotado de toda clase de aparatos gimnásticos.



Hace muchísimo tiempo
que pido con insistencia
coloquen aquel farol
que habia en la cruz de piedra,
y que quitó don Manuel,
sin precaver que pudieran
pasar, detrás de una cruz,
de noche ciertas escenas.
Hace tiempo que lo pido,
y aunque nadie oye mi queja,
como me sobra constancia
y no me falta paciencia,
conseguiré al fin y al cabo
que la cruz un farol tenga,
lo mismo que he conseguido
que tiren la Canaleja.



Los empresarios de la última corrida de toros celebrada en esta capital, han perdido la cantidad de siete mil quinientas pesetas, sin contar la contribucion que asciende á seiscientos nueve y cincuenta céntimos.

Está visto, sin subvencion, no se puede ser empresario de toros en Segovia.



El sábado próximo se inaugurará el nuevo ~~restaurante~~ *restaurant* de la calle de Juan Bravo, núm. 1.

Y encerrará tanto lujo,
y habrá en él tan buenas cosas,
que álguien pensará que Lardby
se ha establecido en Segovia.



SEMBLANZA

De *buten* tiene los ojos,
de *buten* tiene la cara,
de *buten* el entrecejo
y de *buten* las pestañas.
Todo lo tiene de *buten*,
todo, menos las palabras,
pues segun cuentan, las tiene
de *re-que-te-bu-ti-bam-ba*.



Solucion á la charada del n.º anterior.

MAN-TE-CA

Mónica Gutierrez, Pamplona
—Felipe Llovet, Alicante—Ubaldo Sanz, Alcalá de Henares.

CHARADA

Apenas *prima segunda*
ó *segunda con-tres*, oigo
exclamar á más de cuatro
—Tiene usted fama de *todo*.

TEATRO DE LA ZARZUELA
FUNCIONES PARA HOY.

A las ocho.

Fuego en Guerrillas.

A las nueve.

La cancion de la Lola.

A las diez.

Buenas noches, Sr. D. Simon.

Precios los de costumbre.



ALMOYEDA

de varios muebles. Calle de San Roman, núm. 4.

Los Tiroleeses

CALLE REAL, 10.

Entrada libre. Precios fijos.

Este gran bazar es el más barato de cuantos encierra Segovia.

La prueba es que aquí se vende el género un quince por ciento más barato que en cualquiera otra parte.

Latorre.

7, PLAZUELA DE CORPUS, 7.

Adornos para vestidos tenemos en abundancia, y toda clase de prendas hallarán en ropa blanca. Ya hemos dicho varias veces que la ropa de esta casa se cose, amadas lectoras,

lo mismo á mano que á máquina, más claro: se cose á gusto de la persona que paga. Tambien hay un gran surtido de lindas tiras bordadas, y cuesta ¡CUARENTA CENTIMOS! la pieza de cinco varas. Conque no echarlo en olvido, apreciables parroquianas.

Importante

En el acreditado comercio de paños y novedades, calle de Juan Bravo, número 3, (antes 66 de la misma calle) hallarán sus favorecedores un inmenso surtido de géneros para la presente estación, desde el ínfimo precio de 10 reales vara, hasta lo más elegante y superior que hoy se fabrica.

Asimismo encontrarán un completo y variado surtido en pantaloneria de estambre, últimas novedades procedentes de las mejores fábricas nacionales y extranjeras.

AL PUBLICO

Falta Segovia de un RESTAURANT-HOSPEDERÍA, en el que, al mismo tiempo que con economía, se sirviesen toda clase de comidas con esmero, como se efectúa en los establecimientos de esta índole mejor montados, de otras capitales, no hemos perdonado sacrificio para poder hoy ofrecer al público uno que reúna tan necesarias condiciones. Lo mismo en toda clase de comidas de encargo, para dentro ó fuera del establecimiento, que en los almuerzos y comidas por cubiertos, nos proponemos que por su perfeccion y módico precio no se eche de menos el servicio de los mejores *restaurants* y fondas.

1-CALLE DE JUAN BRAVO-1